Cimacio de *crochet*

Inventario 0072



Cronología	Segundo tercio s. XIII
Tipo de elemento	Cimacio
Localización actual	Depósito MuSar
Material	Granito

Dimensiones

Largo	Ancho	Alto
17	48,5	17

Cimacio elaborado en granito, cortado en caveto y terminado en un estrecho listel. En la parte interior del caveto discurre una serie de siete hojas lobuladas de cinco pétalos —tres en los laterales— dispuestas en vertical. En la mitad superior de la moldura discurren unas grandes hojas lobuladas, cuyas puntas se doblan hacia el exterior en una flor enrollada sobre sí misma, en forma de cabeza de violín, de la que, a su vez, surgen tres pétalos. Hay tres de estas flores enrolladas en los lados largos, otras tres en los cortos y una en cada esquina.

Respecto a su estilo, se advierte una tendencia hacia el naturalismo, con hojas y flores que, aunque no remiten a ninguna especie concreta, sí presentan las características generales de estos elementos vegetales. Se trata, por lo tanto, de lo que el historiador del arte francés Jalabert denominó *feuille généralisée*. Estaríamos, pues, ante un cimacio perteneciente al gótico, un estilo incorporado a Sar durante el segundo tercio del siglo XIII.

Es a partir de 1237, con la llegada del arzobispo retirado Bernardo II a Sar, cuando comienza a trabajar en las obras del claustro y de la iglesia el mismo taller que, bajo la dirección del nuevo arzobispo Juan Arias, estaba completando las obras del claustro catedralicio y del palacio episcopal en la cercana Compostela. En todas estas obras comienzan a implantarse las nuevas formas del arte gótico.

En este sentido, se puede rastrear el concepto de hojas naturalistas de las que surgen bolitas de tipo *crochet* o enrolladas sobre sí mismas en la gran mayoría de los capiteles y cimacios presentes en Sar. Cimacios como los conservados en la galería norte del claustro o los n.º 57, 63, 64 y 67, entre tantos otros de este mismo catálogo, proponen esta misma solución ornamental. En última instancia, esta idea encuentra su origen en la Francia de la segunda mitad del siglo XII, como se aprecia en los grandes capiteles del coro de Notre-Dame de París (1165-1170).

Este motivo, a su vez, constituiría una evolución de la voluta románica.